1. ¿En qué sentido se entiende la ecología superficial?

Considero que, a partir del mismo nombre, se puede entender que hace referencia a lo “superficial”, es decir, quedarse en una partecita de un gran todo. La ecología superficial ha estado en nuestro entorno mucho tiempo y ha sido compartida tanto por los medios de comunicación como con algunos políticos; lo que caracteriza este movimiento es la “lucha contra la contaminación y el agotamiento de los recursos”, “Su objetivo central es la salud y la abundancia de la gente de los países desarrollados”. (Naess, 1973, p. 1)). Si bien esta ecología trata de actuar de forma inmediata sobre el entorno, evitar grandes catástrofes, pero esta no busca algo más allá de, ya que se puede ver el conformismo por parte de las personas al realizar pequeñas acciones sin ver el núcleo central de esta realidad, tanto así que se llega a sentir bien con uno mismo. A comparación de la ecología profunda, en esta es como si nos pidiera que nos autorrealicemos como personas y que al mismo tiempo a los demás, tanto así hasta vida misma comprendida desde un concepto amplio, concebir a la Tierra como un ser viviente y ello engloba a la naturaleza, en cambio la primera ecología mencionada entiende al hombre por encima de esta y a parte de la misma, asimismo la considera como un medio instrumental.

1. ¿Qué quiere decir que vivimos ordenados en un paradigma antropocéntrico y hacia donde nos propone orientar Naess?

Considero que hace referencia al hecho de que se considera al hombre como lo más importante, por ejemplo, si realizamos alguna acción (el dejar de comer carne), a pesar de que teníamos una buena intención, nunca tocamos el núcleo sobre cómo fue que se construyó esta realidad, volviéndose así superficial y de esta realidad se construye una antropocéntrica donde el ser humano es lo único que importa. Asimismo, a medida que la ciencia avanza siempre ha estado presente la idea o el querer controlar la naturaleza a beneficio de los humanos. Hay que recalcar que ello se ha podido realizar, como podemos ver en la actualidad; sin embargo, hay una desmesura antropocéntrica, ya que no se reconoce los límites de la naturaleza y se ha transmitido por siglos que el rol del ser humano es controlar la naturaleza, cuando en realidad debe comprenderla, mas no ejercer un control sobre él. Ahí podemos apreciar las características de una ecología superficial; sin embargo, lo que nos propone Naess es una ecología profunda, lo cual vendría a ser todo lo contrario a la primera ecología y, sobre todo, no considerar al hombre como el centro de todo. Asimismo, trata de pasar de aquel individualismo que domina nuestro día a día hacia un pensamiento en donde nos ve a cada uno de nosotros como parte del planeta, lo cual hace que exista una conexión más profunda tanto con la vida como de la naturaleza, ya que esta pasa a ser considerada como aquello de lo que formamos parte.